

## EL REAL CLUB MARÍTIMO DEL ABRA

A finales de julio de 1902 tuvo lugar el primer acto de presentación del Marítimo, aunque se limitó a nombrar una Junta Directiva. En pocas semanas, la lista de inscritos alcanzaba ya el centenar, sumando al final la cantidad de 421. Además, se organizó una Comisión de ingenieros y de arquitectos encargados de estudiar las opciones a la hora de buscar una sede social. Se barajaron diferentes opciones, como la de construir un buque, una casa flotante o un edificio en tierra. Como es bien sabido por todos, se decidió esta última. De hecho, uno de los primeros edificios construidos en este nuevo lugar de Getxo fue el Establecimiento de Baños de Mar Bilbaínos.

El siguiente paso fue buscar cómo hacerse con las importantes cantidades necesarias para poder continuar con el proyecto. Se contaba con 520 socios, y una cuota mensual por socio de tres pesetas con un aumento calculado, para 1903, de elevar la cuota a cinco pesetas. Con esto, apenas se alcanzaban unos ingresos de 20.000 pesetas anuales. Así que se optó inicialmente por realizar una derrama obligatoria de 50 pesetas.

La primera comisión dio cuentas el 26 de octubre de 1902. En esta reunión, se acordó el arrendamiento del edificio de Baños de Mar, así como la emisión de 75.000 pesetas en obligaciones. El primer ejercicio del Club fue el de organización y obras, por lo que no fue hasta el verano de 1904 cuando se alcanzó por lo menos un primer gesto de actividad. Así como el Sporting tenía su gabarra, su Real, y su pico, también el Marítimo disponía de sus señas de identidad. Desde luego, una de las más obvias y señeras fue su sede social, centro durante décadas de las actividades de ocio de una cada vez mayor población de Las Arenas. Este edificio, proyectado originalmente como Casino, fue arrendado inicialmente por diez años. Después se encargó al arquitecto Severino de Achúcarro el estudio de la ampliación y reformas necesarias para sus nuevas funciones. Estas obras alcanzaron la importante cantidad de 102.000 pesetas.

El estado de las obras, dirigidas por Emiliano Amann, impidió, sin embargo, inaugurar en verano de 1909 el nuevo pabellón. En septiembre se inauguraron el



nuevo Restaurante y la Sala de Juegos. El número de socios era creciente, por lo que había que acompañar las ampliaciones a las posibilidades económicas. En un síntoma inequívoco de que el Club ya no se planeaba únicamente para la actividad veraniega, ese mismo año se decidió la instalación de calefacción en todo el edificio.

Como todos los años, se celebraban las habituales regatas de verano y festejos, como los concursos de tenis, de crisantemos, regatas de bateles -las cuales a menudo eran ganadas por el Rey-.

## EL SPORTING CLUB

El Real Sporting Club es un edificio flotante que se construye en los Astilleros del Nervión, desde donde habían salido unos años antes cruceros como 'Vizcaya', 'Infanta M<sup>a</sup> Teresa' y 'Oquendo'. Bilbao vivía por entonces unos años de desarrollo intenso. Durante la última década del siglo XIX estaba en construcción toda la infraestructura necesaria para su ulterior desarrollo: ferrocarriles, puerto y carreteras. Es en el año 1900 cuando se construyó en 'Astilleros del Nervión' la batea, conocida inicialmente como 'Casa-Bote' o 'Viejas Tablas'. Traída desde Inglaterra despiezada, fue ensamblada en el Nervión. Sus planos, se dice, fueron construidos por 'Cecilio de Goytia y Valle', lo que le valió el nombramiento de socio honorario en mayo de 1900. Era una batea con un gran cajón inferior -el flotador- cuyo techo era de cemento, y que fue la base de los locales propios del Club. El hecho de ser una gabarra condicionaba los servicios de la entidad. El agua dulce se tenía que cargar en aljibes y la cocina económica hubo de esperar casi seis años desde su botadura. En verano solía estar en Portugalete, mientras que en invierno se fondeaba en la dársena de Axpe, donde se limpiaban los fondos. Se comunicaba por medio de un 'gasolino', tanto con Portugalete como con Las Arenas, desde donde se trasladaba a los socios.

Las 'Viejas Tablas' era una gabarra de 25 metros de eslora, por 10 metros de manga y un metro aproximado de calado. En 1909 se le añadieron nueve metros más de eslora. Con dos cubiertas y una sentina, en ésta había un gran almacén para guardar dos o tres yolas, la bodega y la cocina de carbón. La cubierta principal tenía un salón de popa a proa. A continuación, a estribor, el 'Senado', y a babor una pequeña oficina y el tocador de señoras. Luego, dos vestuarios. Estos eran de

obligado uso para cambiarse de ropa, bajo multa de 10 pesetas según el reglamento de 1900. En la cubierta, en el lado de estribor, se encontraba el 'Choritoqui', sobre el que se situaba el jurado de regatas. En este lugar estaban las ruedas de la fragata blindada 'Numancia', regaladas al Club por la Armada Española. Esta cubierta, tradicionalmente, era el único lugar donde podían estar las señoras.

En 1908 se realizaron diferentes mejoras en la batea. Se barajaron diferentes opciones, como la construcción de un edificio nuevo. Pero se desestimó por su alto coste. Al año siguiente, se añadió una ampliación del flotador a la estructura del Club, para dar un mayor espacio a la terraza superior. Se incrementó de esta forma la superficie de las dependencias de la secretaría y del office. Además, se cambió el sistema de iluminación por uno nuevo eléctrico, con un coste de 2.850 pesetas, mediante el cual se recibía el suministro eléctrico desde tierra por medio de un cable submarino.

El Club consolidó su categoría deportiva tras la Primera Guerra Mundial (1914-1919), celebrándose los festejos y regatas veraniegas, con asistencia del Rey, en una de las semanas de agosto. De esta forma, un grupo importantes de notables y nobles del reino se acercaban a Bilbao solicitando ser socios transeúntes.

A partir de junio de 1937, y tras la finalización en Vizcaya de la Guerra Civil, el Sporting retomó su objeto social volcándose poco a poco en el esparcimiento de sus socios. Con la llegada definitiva de la paz, el Sporting permaneció fondeado en el Abra, lugar que ya no abandonaría antes de la desaparición de la sede social en 1980. La nueva autoridad, surgida con el nuevo régimen político, prohibió el uso de términos extranjeros en la nominación de las sociedades, ya fueran mercantiles, recreativas o benéficas. El Athletic pasó a ser Atlético y el Sporting pasó a denominarse Real Club de Regatas. Hasta que en 1952, y bajo la presidencia de José María Alonso Allende, recuperó su denominación primigenia. A partir de la década de los 40, el Club intensifica la organización de regatas, especialmente de las clases Star y Snipe, embarcaciones ligeras que adquirieron cierto predominio, mientras España recuperaba su desarrollo económico. Fueron los años de deportistas como los Alonso Allende, socios que representaron a España en Regatas Internacionales y en los Juegos Olímpicos de 1948, en la sede náutica de Torbay.

Estos y otros triunfos de los socios del Sporting fueron consecuencia de haber ganado, con anterioridad, diversas ediciones de la Copa del Cantábrico y otras de parecida dificultad. En la década de los años 50, la clase Snipe desplazó a los Star y, al mismo tiempo, se dio entrada a la clase Crucero y la clase Finn en las regatas sociales y de Interclubes. Mediada la década de los 50, la clase Dragón encontró acomodo entre las apetencias deportivas de los socios, destacando nuevamente Juan Manuel Alonso Allende, al lograr el Campeonato del Mundo en la edición de 1957 celebrado en Cascais (Portugal).

En 1951, el Sporting organizó el primer Campeonato de Pesca de Atún con notable éxito de participación y capturas. Desde esta edición, se consideró que los siguientes campeonatos los organizara el Marítimo. El Real Sporting Club ha escrito valiosas páginas de la historia de las regatas en España, tanto por el logro deportivo de sus socios como por la presencia de alguno de ellos en la directiva de la Federación Española de Vela, como fue el caso de Peru Galíndez, Juan Manuel Alonso Allende y Juan Manuel Zubiría.

Al Sporting le tocó en 1959 el honor de organizar el primer Campeonato de España de la clase Dragón, con evidente éxito tanto en lo deportivo como en la planificación del evento. Con el paso de los años y el cambio en la mentalidad de la época, se fueron abriendo paso otras actividades deportivas que se complementaban con las relacionadas con el mar. Al mismo tiempo, el espacio del Club no permitía la inclusión de más de 300 socios, número insuficiente para producir un relevo generacional que diera continuidad a la sociedad. Durante el invierno de 1980, los embates del Cantábrico dieron por concluida una parte importante del Club, al irse a pique la sede social casi centenaria. Desde entonces, el Club se hermanó con el Marítimo del Abra, continuando su historia.

## LA FUSIÓN DEL SPORTING Y EL MARÍTIMO

A finales de los años 60, se empieza a hablar de una posible fusión de ambos Clubes, ya que compartían no solo los mismos intereses en materia deportiva, sino una gran parte de la masa social. Estas conversaciones acaban de fraguar en 1972, cuando se consuma la fusión con la condición de respetar el nombre de los dos Clubes y utilizar los dos grimpolones tal como los podemos ver en la actualidad.

El 26 de noviembre de 1973, el monumental y emblemático edificio social resultó completamente destruido por un incendio provocado por una acción terrorista. El Club perdió el edificio y su contenido de cuadros, trofeos y recuerdos. El empuje de los socios, directivos y presidentes de esos momentos, consiguió sacar adelante la construcción del proyecto ganador del concurso, obra de los arquitectos Eugenio Aguinaga e Íñigo Eulate. Tras algunas dificultades, finalmente se pudo materializar la construcción del sólido y elegante edificio actual en el mismo lugar donde se levantaba el antiguo.

El 12 de octubre de 1980 se produce el hundimiento del Sporting, cuya clásica estructura no pudo resistir un fuerte temporal del noroeste. Muchos elementos decorativos e históricos que lo adornaban se salvaron del naufragio y, actualmente, se pueden contemplar en el edificio social. El 19 de mayo de 2008 hubo un nuevo atentado. Esta vez, con un coche bomba que provoca daños en el edificio social. La reinauguración del mismo tiene lugar en febrero de 2009, con una cena en la que actuó el pianista Joaquín Achucarro, familiar del arquitecto que adaptó el antiguo edificio social para su conversión en Club.

## Timeline. Cronología